

Reseña

El poder de la geografía. Los diez territorios que desafían nuestro futuro, **de Tim Marshall**



Juan Camilo Mejía Walker¹

¹ Abogado, politólogo, especialista en Derecho Administrativo y magíster en Derecho de la Universidad de Antioquia. Profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la misma institución. Correo electrónico: camilo.mejia@udea.edu.co



Reseña

***El poder de la geografía. Los diez territorios que desafían nuestro futuro*, de Tim Marshall**

Tim Marshall, reconocido por su obra *Prisioneros de la geografía* (2017), cuya primera edición en inglés se publicó en 2015, profundiza en la influencia de la geografía en las dinámicas globales en su libro *El poder de la geografía: Los diez territorios que desafían nuestro futuro* (2024), publicado originalmente en inglés en 2021. En esta obra, analiza cómo las características físicas de un territorio condicionan las estrategias políticas y económicas de los Estados. A pesar de los avances tecnológicos y la globalización, Marshall argumenta que la geografía sigue siendo un factor determinante en la comprensión de los conflictos internacionales contemporáneos.

El libro está estructurado en torno a diez estudios de caso sobre territorios estratégicos: Australia, Irán, Arabia Saudita, Reino Unido, Grecia, Turquía, el Sahel, Etiopía, España y el espacio exterior. De hecho, el último capítulo, dedicado a la carrera espacial, enlaza con el tercer libro de su trilogía sobre geopolítica, *The future of geography. How power and politics in space will change our world* (2023), aún no traducido al español.

En sus análisis, Marshall aborda los retos geopolíticos de cada región estableciendo vínculos entre el pasado, el presente y las proyecciones futuras. Su enfoque integra una lectura histórica con interpretaciones del contexto actual, lo que permite al lector aproximarse a la complejidad de la geopolítica global.

Tim Marshall fue editor diplomático y corresponsal extranjero de la cadena británica Sky News. Con más de treinta años de experiencia en la cobertura y presentación de noticias, decidió abandonar el periodismo a tiempo completo para dedicarse a la escritura y el análisis geopolítico. Su trayectoria siguió un camino poco convencional, a diferencia de muchos de sus colegas, carece de formación universitaria. Tras desempeñar diversos oficios, logró ingresar al periodismo a través de turnos nocturnos en salas de redacción, consolidándose finalmente en el ámbito de la radiodifusión.

A lo largo de su carrera como corresponsal, Marshall fue testigo directo de algunos de los eventos más críticos del escenario internacional contemporáneo. Trabajó como corresponsal en París y colaboró con la radio y televisión de la BBC antes de unirse a Sky News, donde informó sobre acontecimientos en Europa, Estados Unidos y Asia. Como corresponsal en Oriente Medio, con sede en Jerusalén, cubrió de primera mano los conflictos en Bosnia, Croacia y Serbia durante las guerras de los Balcanes en la década de 1990. Durante la crisis de Kosovo en 1999, permaneció en Belgrado,

siendo uno de los pocos periodistas occidentales en informar desde una de las principales zonas afectadas por los bombardeos de la OTAN. Posteriormente, cubrió conflictos en Irak, Afganistán, Libia y Siria. Además de su labor periodística, ha escrito para *The Times*, *The Guardian*, *The Daily Telegraph* y *The Sunday Times*.

Marshall sostiene que, aunque la tecnología y la economía han transformado el mundo, la geografía sigue siendo un factor estructural que moldea los intereses y estrategias de las naciones. A través de ejemplos concretos, muestra cómo la ubicación geográfica, los recursos naturales y las fronteras influyen en las relaciones internacionales.

Uno de los aspectos más relevantes del libro es la atención que Marshall presta a desafíos emergentes como el cambio climático y la exploración espacial. Describe el cambio climático como un “multiplicador de conflictos”, señalando cómo la desertificación y la escasez de recursos agravan las crisis migratorias y políticas en regiones vulnerables como el Sahel. Su análisis resalta la conexión ineludible entre factores ambientales y tensiones geopolíticas.

Una de las principales fortalezas del libro es la capacidad de abordar asuntos geopolíticos complejos en un formato accesible y ameno. Marshall escribe con claridad y equilibra el análisis histórico con proyecciones futuras, lo que hace que la obra sea útil tanto para especialistas en geopolítica como para el público en general. Marshall adopta un tono más narrativo que analítico en comparación con otros autores de geopolítica. Mientras que Robert Kaplan (*La venganza de la geografía*, 2017) desarrolla un enfoque teórico, Marshall opta por una aproximación periodística basada en ejemplos concretos y eventos recientes.

Sin embargo, una crítica recurrente a su trabajo es su inclinación hacia el determinismo geográfico. Aunque reconoce que la política y la economía pueden alterar ciertas condiciones impuestas por la geografía. Este enfoque fue cuestionado por teóricos como Saul Bernard Cohen (*Geopolitics: The geography of International Relations*, 2014), quien planteaba que la geopolítica no puede entenderse únicamente desde una perspectiva física, sino que también debe incorporar factores culturales, ideológicos y económicos. Asimismo, su estilo contrasta con el de Henry Kissinger (*Orden mundial*, 2016), quien, enfatizó la diplomacia y la historia de las relaciones internacionales por encima de los condicionantes geográficos.

El poder de la geografía está compuesto por diez capítulos, cada uno centrado en una región o territorio cuyo papel geopolítico resulta clave para el futuro del orden mundial. Mediante un análisis basado en la geografía, la historia y la política

internacional, Marshall explica cómo estos lugares influirán en los conflictos y alianzas del siglo XXI. A continuación, se presenta una síntesis:

Australia, tradicionalmente considerada un país aislado, ha adquirido una importancia estratégica debido a su ubicación entre Estados Unidos y China. Su vínculo histórico con Occidente y su proximidad a Asia la colocan en una posición de equilibrio difícil en la creciente rivalidad entre Washington y Pekín. Además, su vasto territorio, rico en recursos naturales, la convierte en un actor fundamental en la geopolítica de la región del Indo-Pacífico.

Irán es una potencia regional con una identidad geopolítica marcada por su geografía montañosa y su ubicación estratégica en el Golfo Pérsico. Su influencia en Oriente Medio se evidencia en las alianzas políticas y militares que mantiene con países como Siria y con actores como Hezbolá, además de su compleja y persistente relación de rivalidad con Arabia Saudita. La expansión de su programa nuclear y su papel en conflictos como el de Yemen refuerzan su posición como una de las naciones más influyentes de la región.

El poder de Arabia Saudita proviene principalmente de su control sobre los vastos recursos petroleros del Golfo Pérsico. Sin embargo, la transición energética global representa un desafío para su hegemonía económica. A nivel geopolítico, su rivalidad con Irán, su relación con Estados Unidos y su papel en el liderazgo del mundo árabe hacen que su influencia sea determinante en los equilibrios de poder en Oriente Medio.

Desde su salida de la Unión Europea, el Reino Unido ha enfrentado la incertidumbre de redefinir su papel en el escenario global. Aunque busca reforzar sus vínculos con Estados Unidos y la Commonwealth, su desconexión con la UE ha generado desafíos económicos y diplomáticos. Además, la cuestión de la independencia de Escocia y las tensiones en Irlanda del Norte añaden un factor de inestabilidad a su política interna.

Grecia, ubicada en una de las encrucijadas geopolíticas más complejas del mundo, se enfrenta a desafíos internos y externos. Su crisis económica, la inmigración y su relación con la Unión Europea la han colocado en una situación delicada. Al mismo tiempo, sus conflictos con Turquía, particularmente por la exploración de recursos en el Mediterráneo oriental, han reavivado tensiones que datan de siglos atrás.

Turquía ha emergido como una potencia regional con ambiciones geopolíticas cada vez más amplias. Su posición estratégica entre Europa y Asia, su control sobre el estrecho del Bósforo y su política exterior cada vez más independiente de Occidente la han convertido en un actor clave en la política global. Además, sus intervenciones en

Siria y Libia, así como su relación con la OTAN y Rusia, hacen que su papel en la estabilidad regional sea fundamental.

El Sahel es una de las regiones más inestables del mundo, afectada por la pobreza extrema, la desertificación y la presencia de grupos armados extremistas. La combinación de crisis climáticas, conflictos étnicos y debilidad estatal ha generado una crisis humanitaria que afecta no solo a África, sino también a Europa debido a los flujos migratorios. Las dinámicas de violencia en la región suponen un desafío persistente para los esfuerzos internacionales de estabilización y seguridad.

Etiopía, con su historia milenaria y su creciente influencia en África Oriental, enfrenta una serie de desafíos internos que podrían afectar a todo el continente. Las tensiones étnicas, la inestabilidad política y la disputa por el acceso al agua del Nilo con Egipto la han convertido en un foco de atención en la geopolítica africana. Su desarrollo económico y su potencial como líder regional dependen en gran medida de su capacidad para manejar estos conflictos.

España, como frontera sur de la Unión Europea, juega un papel clave en la gestión de la migración africana y la estabilidad en el Mediterráneo occidental. Internamente, enfrenta desafíos como los movimientos independentistas en Cataluña y el País Vasco. Su posición dentro de la UE y su relación con América Latina también son factores relevantes en su proyección internacional.

El último capítulo del libro examina el espacio exterior como la nueva frontera de la geopolítica. La competencia entre potencias como Estados Unidos, China y Rusia en la exploración, militarización y explotación de recursos espaciales está configurando un nuevo escenario de tensión global. La ausencia de una regulación internacional efectiva y el avance de las tecnologías espaciales podrían convertir el espacio en un nuevo campo de disputa estratégica en el siglo XXI.

Tim Marshall, en *El poder de la geografía*, profundiza en la premisa de que la geografía sigue siendo una constante fundamental en la política internacional. Aunque su énfasis en el determinismo geográfico puede ser visto como una limitación, el análisis de estos diez territorios también refuerza la coherencia de su argumento principal, según el cual la geografía permanece como un factor determinante en un mundo en transformación. La obra invita a reflexionar sobre las fuerzas que continúan configurando el destino de las naciones y constituye una lectura fundamental para estudiosos y profesionales interesados en los desafíos geopolíticos contemporáneos.

Referencias bibliográficas

Cohen, S. B. (2014). *Geopolitics: The Geography of International Relations*. Rowman & Littlefield.

Kaplan, R. (2017). *La venganza de la geografía*. RBA.

Kissinger, H. (2016). *Orden mundial*. Debate.

Marshall, T. (2024). *El poder de la geografía. Los diez territorios que desafían nuestro futuro*. Península.

Marshall, T. (2017). *Prisioneros de la geografía. Todo lo que hay que saber de política mundial a partir de diez mapas*. Península.